

Somos Liberación

Revista del Movimiento Cristiano Liberación



¡PLEBISCITO AHORA!

*10 DE MAYO DE 2013,
11 AÑOS DE LA PRIMERA
ENTREGA DE FIRMAS
DEL PROYECTO VARELA*

**No. 5
Abril/
Mayo
2013**



Todos los trabajos expresan la opinión de sus autores y no necesariamente la del Consejo de Redacción. El equipo se complace con la reproducción parcial o total de los contenidos de la revista, siempre y cuando se indique la fuente.



SoL

Una joven revista, un espacio libre. El MCL publica para todos los cubanos.

Director Honorario
Oswaldo Payá Sardiñas †
Redactor Honorario
Harold Cepero Escalante †

Consejo de redacción
Eduardo Paz G., Ignacio Javier Marovi C., Elena Gascón S., Rosa María Payá A.

Diseño original
Il Jove

Corrección
Elena Gascón S.

Maquetación
Loreta

Foto portada
Orlando Luis Pardo Lazo

Escríbanos a:
somosliberacion@gmail.com
participa1991@gmail.com (Cuba)
info@oswaldopaya.org

Véanos en:
www.oswaldopaya.org

Contenido

4 Asumir la responsabilidad para cambiar lo esencial
Editorial



6 NUESTRA ISLA

La fractura del diálogo social
Luis Armando Pérez

8 SU MUNDO

El imperio de las leyes
Marisel Trespalacios

11 HISTORIA Y PROMOCIÓN

El sindicalismo
Juan Felipe Medina

16 DOSSIER
Declaraciones de Ángel Carrmero a TheWashington Post Porque es urgente

26 OPINION

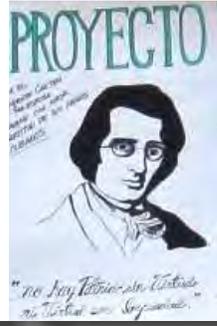
Las instalaciones deportivas: imagen del deporte que tenemos
Por: Don Aniceto

30 SU ARTE

La espera (Cuento)
Lemis Tarajano Noya

34 Liderazgo
Producimos un cambio

Asumir la responsabilidad para cambiar lo esencial



La palabra “cambio” se ha tornado un término recurrente en la retórica del Gobierno Cubano. Tal parece que ha ocurrido una especie de metamorfosis en torno al vocablo que antes parecía no poblar el diccionario oficial y solo se escuchaba en las voces proféticas y silenciadas de aquellos perseguidos y castigados con la prisión, el exilio o la muerte.

Ciertamente algunas cosas son ahora un poco diferentes para algunos. Ya las instalaciones turísticas del país dejaron de ser espacios oficialmente vedados para los propios cubanos. Se permitió la entrega de tierras en usufructo a personas que quisieran trabajarla, anunciándose como parte de una estrategia que pretendía revitalizar el sector agropecuario y rescatar las enormes extensiones de tierras ociosas. Se comunicó el despido de miles de trabajadores de entidades estatales y se ampliaron las licencias para algunos pequeños negocios o trabajos por cuenta propia, con el presuntuoso fin de que esta parcela pueda ir absorbiendo la enorme cantidad de mano de obra excedente del deprimido, casi absoluto e ineficiente sector estatal.

Recientemente ha sido concedida la creación de cooperativas no agropecuarias. Se modificó la Ley de la Vivienda, permitiéndose la compra-venta de inmuebles sólo entre residentes nacionales. Se accedió a la compra-venta de vehículos de motor sólo entre particulares y se reformó la Ley de Inmigración, apenas para ampliar plazos y simplificar trámites. Antes se había modificado la Ley de Seguridad Social para extender cinco años la edad de retiro laboral y subir un mínimo desproporcionado e insuficiente las pensiones a los jubilados.

La cuestión aquí no es analizar estas reformas, sino tener juicio crítico y certero sobre si existe un “proceso de cambio” en sí y su conceptualización ideológica desde el gobierno. Las reformas dan la impresión de haber producido el milagro de acabar con el inmovilismo perentorio del sistema. Pero, ¿se mueve realmente la sociedad? ¿Se agita el ciudadano pensando propuestas, buscando alternativas, creando soluciones, ejerciendo la crítica, practicando el diálogo, teniendo iniciativas, decidiendo entre opciones, protestando o asintiendo, asociándose con otros, soñando y construyendo? ¿Quién continúa teniendo todas las riendas y acaparando el poder de mover

o de frenar, de avanzar o retroceder, de hacer concesiones a algunos y prohibiciones a otros, de escoger un rumbo o no tener ninguno?

El sistema sigue tan inmóvil como siempre, porque el cubano, sin derechos civiles ni políticos, en la explotación laboral y la asfixia económica, continúa siendo un indigente cívico privado de libertad y carente de mecanismos democráticos para poder ser protagonista de su propia historia personal y social.

No es sólo que las llamadas reformas, básicamente limitadas a derogar o disfrazar algunas prohibiciones absurdas y atropelladoras que no deberían existir, sean superficiales, insuficientes, lentas, tardías o ineficaces, sino que son, como todo en este país: dictadas. Se realizan sin la participación ciudadana, y lo que es aún más peligroso y sutil, se realizan contra la participación ciudadana. **Las medidas funcionan como mecanismos de control de la persona que se sabe depositaria de una concesión y no ejecutora de un derecho.** Factor esencial que no ha cambiado y lo primero que debe transformarse para que cualquier cambio sea legítimo como expresión de la voluntad popular mayoritaria. Ésta es una atrofia de nuestra realidad sometida al arbitrio del atrevimiento de un solo hombre o de un grupo muy pequeño de hombres nunca legitimado por el pueblo en elecciones libres.

La intrínquis del asunto es que las “reformas”, desde la prospectiva ideológica comunista se hacen desde el totalitarismo y en función de garantizar la continuidad de la élite en el poder. Esa misma junta económico-militar que ostenta el monopolio absoluto de esta isla es la única que decide qué reformar o qué mantener, cuándo y cómo hacerlo, cuándo y cómo informarlo, cuándo, dónde y hasta dónde discutirlo.

Las “reformas” impuestas pueden beneficiar o perjudicar a algún sector, pero lo esencial es que no son los cambios del pueblo, pues Cambios son Derechos, y al pueblo le siguen dejando una única opción, es decir, ninguna: la de aceptar; y nunca aparecer antes, ni después, como sujeto activo y autor de su propio presente y futuro.

Los diseñadores de este Cambio Fraude, juegan irresponsablemente a ignorar el único reclamo de cambio legal explícita y libremente demandado por decenas de miles de ciudadanos con derecho al voto. Hoy el gobierno cubano viola su propia Constitución al negarse a realizar el plebiscito del Proyecto Varela. Mas ese es el cambio que el pueblo está exigiendo. Se trata de comenzar por lo que es esencial: el reconocimiento de los derechos y las demandas de los ciudadanos. Este es el momento del plebiscito, para que el cambio lo hagamos “con todos y para el bien de todos”, y sea el fruto auténtico de la responsabilidad compartida por todos los hijos de esta tierra. Asumir la responsabilidad, ese es “el Camino del Pueblo”, y es un camino de Liberación.

La fractura del diálogo social

Por: Luis Armando Pérez

Ha sido un ejercicio habitual del período revolucionario dictaminar como estrategia defensiva aquello que pertenece o no a su proceso, se es revolucionario o contrarrevolucionario. Ambos términos representan la reducción ideológica a que está sujeto cualquier intento de diálogo. El modo de oficiar dichas restricciones se basa en dos elementos principales: el miedo objetivo instigado hacia cada ciudadano, solo frente al poder absoluto estatal, y la indecorosa impunidad de que gozan aquellos que pertenecen al Estado –el juicio de los que pertenecen “al aparato” viene de adentro en circunstancias estratégicas, no hay mecanismos para poder influir desde fuera en tales sentencias-.

El Estado Cubano, encabezado por Raúl Castro y su “gente de confianza” implementa medidas cada vez más agresivas para reprimir los intentos de una reconciliación democrática; un ejemplo de lo anterior son las circunstancias oscuras de la muerte de Oswaldo Payá y Harold Cepero, últimas víctimas fatales de esta agresiva política

de exclusión. Antes hubo otras, los cubanos que apuestan por la democracia de una manera socialmente activa, deben ser conscientes de que la lista siempre puede aumentar. Quienes se implican en esta búsqueda pacífica de cambios para Cuba, tienen que ser capaces de vencer el miedo y la desesperanza que el régimen inculca. Las consecuencias negativas de estos excesos de poder se hacen sentir en la sociedad cubana y por supuesto en los sujetos que la conforman, dentro y fuera de la isla.

La desinformación es un arma valiosa de las instancias represivas del régimen. El ocultamiento continuado de los objetivos de cambio de la oposición y el constante desvirtuar la realidad social cubana con una fachada de impasibilidad donde nada sucede -no hay crímenes violentos, ni protestas, ni conflicto político más allá del consabido diferendo Cuba-EEUU- es la maniobra política fundamental para dejar a los cubanos indiferentes ante la toma de poder socialmente activo. La mayoría criticamos el sistema en la parada de la gua-



o en la cola del pan, pero ser protagonistas del cambio que anhelamos -como hemos comprobado-, significaría poner en riesgo nuestra propia vida.

La división de los espacios comunes de intercambio, quiebra la posibilidad de un diálogo sano entre cubanos, y la fractura del diálogo hace que los espacios sociales pierdan su vitalidad transformadora. Se convierten en espectros ahogados en lamentaciones sin objeto. Entonces, para reconstruir nuestra comunidad social cubana, es necesario empezar por reconstruir el espacio para el diálogo colectivo. Sin embargo, muchas de las palabras hoy aquí escritas, son utilizadas también dentro de los marcos oficiales de poder. Por lo tanto, se impone la pregunta: ¿qué diálogo social sería el que instauraría una vía segura para el cambio democrático en Cuba?

La liberación sólo se dará cuan-

do hayamos visto y palpado las miserias que nos constituyen y podamos darles un nombre. El ejercicio del diálogo que necesitamos precisa reconocer nuestra realidad tal cual y pensarla a profundidad, porque sólo superficialmente podríamos definirla como una batalla entre revolucionarios y contrarrevolucionarios, eso es lo que pretende el sistema.

El asesinato es una medida desesperada de quien se sabe débil y viejo. Desde el acto de libre reconocimiento social puede comenzar a edificarse un diálogo real, y éste al tomar el lugar social del cual fue desterrado va a reconstruir lentamente el protagonismo de los ciudadanos en el cambio social. Aunque parece que falta mucho todavía, tengamos algo claro: nuestras pequeñas decisiones particulares generan cambios. Mientras muchos de nuestros derechos son postergados por el poder político actual, no podemos mantenernos en el miedo que ahoga toda esperanza. Estemos seguros de que la verdad mínima que nos ayuda a sostenernos frente a la opresión y el silencio culpable del espacio público, puede generar palabras certeras que irán construyendo otro futuro. **SoL**

El imperio de las leyes

Por: Marisel Trespalacios

El líder colombiano de la guerra de independencia Francisco José de Paula Santander les dijo una vez a sus compatriotas que “las armas os han dado la independencia, pero sólo las leyes os darán la libertad”.

Lamento mucho que en Cuba la ley antes de ser ley, sea trampa. Esquivar las leyes es uno de los métodos de sobrevivencia que ha encontrado el cubano para subsistir dentro de un sistema que ha deformado la funcionalidad y manipulado el propósito del poder judicial.

La Cuba futura necesita ciudadanos con una actitud diferente. Seremos ciudadanos completos cuando pasemos de aborrecer leyes anacrónicas a abogar por derechos comunes y tengamos un sistema jurídico que nos presente y nos dé gusto acatarlos y refugiarnos en sus leyes. Para ello, necesitamos entender la prosperidad que puede emanar un genuino Estado de derecho donde se apliquen leyes justas en cortes independientes y autónomas.

Actualmente vivo en una sociedad imperfecta pero de leyes. Es que descubrió hace más de 237

años que la “Señora Justicia” garantiza libertades básicas sin discriminación cuando se respeta y tiene independencia.

Es maravilloso saber que en un país hay espacios imparciales que garantizan que un presidente, un millonario y un obrero están sujetos por igual a la ley. Hablo de Estados Unidos, una nación próspera y libre. Se le puede atribuir su desarrollo a su tamaño como tierra pero, ¿no es Rusia comparable también a sus recursos naturales?... ¿y la República Democrática del Congo a su poderío económico?

Entonces, ¿por qué siendo China la segunda economía mundial muchos inmigrantes siguen prefiriendo los EE.UU. como destino? En lo personal, opto por acreditar ese desarrollo a fenómenos menos referidos: sus instituciones y sus leyes.

La historia estadounidense está repleta de sucesos donde el destino de personas y entidades es decidido por la ley en un juicio imparcial e independiente. Un buen ejemplo se remonta a 1770, cuando un grupo de soldados británicos disparó contra cinco americanos en un evento

Foto: @rosamariapaya



Monumento a las víctimas de la explosión del Maine, malecón habanero

que luego se denominó como la Masacre de Boston. Al principio, patriotas americanos querían que se inculparan a todos los británicos involucrados en el hecho, incluyendo al Capitán Thomas Preston, pero en un juicio, cuya defensa fue liderada por el que luego se convertiría en el segundo presidente americano, John Adams, se determinó que los soldados actuaron en defensa propia ante una ardiente turba. Las colonias norteamericanas de 1770 demostraron que en su suelo, inclusive el enemigo colonizador, podía contar con la justicia y la ley, a pesar de ser tan detestado.

En el ámbito económico también abundan los casos jurídicos donde ni el dinero ni el poder imperan, sólo la ley. A finales del siglo XIX, las tácticas anticompetitivas del imperio petrolero de John

Rockefeller lograron que éste controlara casi el 90% del crudo refinado que se consumía en E.E.U.U. Consciente de ello, el congreso

aprobó la Ley Sherman Antimonopolio que ilegalizaba las prácticas monopólicas de negocios. En 1909, el Gobierno demandó a la Standard Oil de Rockefeller por violar la ley. La corte suprema falló en contra de la millonaria Standard Oil por haber incurrido en prácticas que restringían el comercio y también por intento de monopolio. Ni su influencia ni su ubicuo poderío impidieron que la Standard Oil se tuviera que dividir en 34 empresas independientes por orden jurídica. La Corte Suprema brilló por su autonomía y dejó claro que su rol es velar por el interés público en general y no por el de una sola entidad poderosa. El emblemático juicio del entonces presidente Richard Nixon encarna la máxima expresión de respeto por el Estado de derecho. Todo empezó cuando cinco per-

sonas irrumpieron en la sede del partido opositor al presidente, conocido como el Comité Nacional Demócrata, con el fin de hojear archivos e instalar instrumentos de escucha durante las elecciones presidenciales. Los intrusos fueron descubiertos en el acto y acusados de robo. A pesar de que la Casa Blanca negó cualquier relación con los hechos, el fiscal a cargo de la investigación del escándalo “Watergate” como se dio a conocer, le pidió a Nixon que entregara las grabaciones de las conversaciones que se sostuvieron en la Casa Blanca.

Nixon entregó las transcripciones corregidas de las grabaciones pero se negó a entregar las cintas originales alegando su privilegio ejecutivo como presidente, lo que hizo que el caso llegara a la Corte Suprema. Aunque la Corte reconoció que el privilegio ejecutivo se podía aplicar en algunas circunstancias, también aclaró que éste no era ni absoluto ni incondicional. El privilegio no puede prevalecer sobre las exigencias fundamentales del debido proceso de ley ya que esto obstruiría la justicia. La Corte le ordenó a Nixon entregar las grabaciones que demostraron su implicación en el robo y su encubrimiento. El presidente de la

nación más poderosa del mundo renunció poco tiempo después frente a la inminencia de un juicio político. De esta forma se reafirma un compromiso histórico con el Estado de derecho.

No todos los casos tienen que llegar a la Corte Suprema para asegurar la debida aplicación de la ley. De hecho, la Corte Suprema sólo puede recibir un reducido número de casos para examinar, por lo que un gran número de ellos son resueltos en cortes federales, estatales y locales. Precisamente, fue una corte en el estado de Texas quien hace unos años dictó en contra de quien es hoy el hombre más rico del mundo, Carlos Slim, después de que una pequeña compañía abriera un proceso penal contra Slim acusándolo de prácticas monopolísticas.

Mi fe es que en Cuba hay personas justas y deseosas de aplicar la justicia con “todas las de la ley”, y hacer uso de ella para generar un bienestar común.

Como Santander creo que la ley tiene un efecto liberador dentro de sus necesarios márgenes restrictivos. Es hora de rescatar a nuestra “Señora Justicia” cubana de un largo secuestro. Su balanza arde por mostrar la veracidad de las palabras de Santander. **SoL**

El sindicalismo

Por: Juan Felipe Medina



Lech Walesa
líder del
sindicato
obrero
Solidaridad

La historia de la humanidad comienza con la aparición del hombre. Con éste apareció la alegría, la solidaridad, la lealtad, la justicia, la verdad, pero también el dolor y la tristeza, el odio, la violencia y el asesinato, la traición y el egoísmo, la injusticia y la mentira en todas sus formas.

Aparejado a esta mezcla de sentimientos encontrados, de valores y antivalores, surgen las primeras diferencias entre los seres humanos. Se dijo que los más aventajados física y mentalmente fueron adueñándose de los bienes que pertenecían a todos; el resto mayoritario, se acercó a éstos para cambiar sus servicios por una migaja de aquellos bienes que el otro se apropió. Surgieron las primeras relaciones entre tenientes y servidores, las que se fueron haciendo cada vez más tensas e injustas y, a la vez, crearon en ambos una dependencia simbiótica. Con la aparición la de Revolución Industrial tuvieron lugar cambios estructurales, nuevas concepciones económicas y so-

ciales, que, además, ejercieron una marcada influencia sobre el orden político. Se implementaron largas jornadas de trabajo, el abuso de los empleadores fue abrumador, situación que se vio agravada por el éxodo masivo de campesinos hacia las ciudades.

La industrialización empeoró la situación, ahondando más el abismo, ya profundo, entre ricos – la minoría– y pobres –la mayoría–; entre explotadores y explotados; haciendo la existencia de los trabajadores más miserable. Concentró las poblaciones en las zonas industrializadas. A partir de este momento comenzaron a surgir las primeras organizaciones obreras para tratar de poner freno a la voracidad de los patronos.

Sin embargo, se tienen noticias de ese tipo de organizaciones antes de la era cristiana en la India, Japón, China y posteriormente en el mundo islámico. Estas organizaciones fueron tomando diferentes nombres: *sodalitates* y *collegias*, entre los romanos; *cofradías* medievales; *guildas*; *gre-*

mios; etcétera. Muchas fueron declaradas ilegales y perseguidas. El movimiento sindical surge durante la Revolución Industrial –1776 a 1810– y es legalizado en 1824 en la propia Inglaterra.

El sindicato

Un sindicato es una asociación integrada sólo por trabajadores, empleadores o por ambos para defender y promover sus intereses socio-económicos y profesionales. Esta organización profesional puede formarse como una asociación, por decisión de sus miembros, o una comunidad surgida espontáneamente como resultado de la situación similar en que se encuentran sus integrantes.

La organización sindical, para que cumpla con el rol y los objetivos para los que ha sido creada, ha de ser libre, quiere esto decir que donde no exista la libertad sindical el trabajo es considerado forzado, no libre; y ha de gozar de plena autonomía, es decir, sin ningún tipo de injerencia del empleador o del Estado. Tiene además varias funciones colaterales: contribuir a la capacitación profesional de sus afiliados, implementar en su estructura el pluralismo, y practicar en el seno de la asociación una auténtica democracia.



Si la organización cuenta como miembros con todo el personal que labora en el centro de trabajo, se dice que es vertical. En sus filas están todos sin prejuicio de clases ni de nivel profesional. Si agrupa miembros de la misma profesión u oficio, se dice que es horizontal. Este tipo de sindicato supone la dicotomía de trabajador–patrono o de trabajador–Estado.

DONDE NO EXISTA LA
LIBERTAD SINDICAL,
EL TRABAJO ES
CONSIDERADO FORZADO,
NO LIBRE

Más recientemente se ha fomentado la creación de sindicatos mixtos, considerando la presencia de todas las clases en una misma organización. Tiene la ventaja de que su guía será siempre el imperativo de la justicia. El objetivo de este tipo de asociación es el de contribuir a limar asperezas y el de dar un “no” rotundo al atrincheramiento de los horizontales.

Un sindicato auténtico y libre no puede afiliarse políticamente ni abrazar ideología alguna, porque

a la larga terminará haciéndole el juego al partido político en cuestión o al Estado, traicionando así a los trabajadores que representa. Un sindicalismo independiente frena la ingerencia del Estado en un terreno que mal conoce y que no le compete.

La estructura de la organización está constituida por tres componentes: sindicatos, dirigentes y burócratas. Tienen el peligro de involucionar, abandonando el principio democrático hacia una dirección politizada o tecnocrática.

Los sindicatos tienen otro peligro, pues tienden a ser permeados por ideas políticas y al final quedan gravitando sobre la economía como grupos de presión.

En Europa occidental suelen ser de economía abierta, solidarios, con el peso sobre los dirigentes para la dirección y un mínimo de burócratas. En Estados Unidos son más liberales y conservadores y, a la vez, más belicosos; con una dirección más burocrática. En Latinoamérica están politizados: elitistas, de orientación izquierdista; de masas,

orientadas al reformismo legal con involucraciones estatistas; independientes, hacia un reformismo contractual.

El movimiento sindical en Cuba

En Cuba el sindicato es propiedad del Estado, es una organización gubernamental más, que en teoría representa a los trabajadores y en la realidad es una asociación estatal totalmente politizada, que en su momento coacciona y reprime a sus miembros, un tentáculo más del Estado autoritario represor; siempre del lado de la administración.

La pertenencia al mismo es obligatoria, no opcional, de manera que su no afiliación lo califica de políticamente no idóneo, ello significa que usted es desafecto al régimen y hasta puede ser expulsado del centro de trabajo.

Cuando se organiza un sindicato debe tenerse en cuenta la experiencia de otros, la idiosincrasia del país, la necesidad de un proyecto concreto que ofrecer a los trabajadores con una visión muy clara y, sobre todo, tiene que constituirse sobre la base de que sea libre e independiente.

En el proyecto debe aparecer claramente: 1) su alcance: a corto plazo, los objetivos inmediatos de la lucha pacífica por la justicia, el progreso económico, so-

cial y cultural, la independencia y la autonomía sindical, pues los sindicatos no son un instrumento de la violencia; a largo plazo, la capacitación profesional de sus miembros, la lucha por lograr participación en las ganancias de la empresa y en su gestión; 2) los métodos, o sea, los medios para lograr el cumplimiento del proyecto, las reivindicaciones obreras: defensa del trabajador, reclamaciones colectivas, negociaciones y propuestas, huelga de brazos caídos, paros, huelga indefinida.

EL SINDICALISMO CUBANO CARECE DE AUTONOMÍA

Cuando se habla entonces de la libertad sindical sin explicitar su alcance, se refiere a su libertad de acción; a la de constituirse como una asociación con identidad propia y con existencia jurídica, al derecho y la obligación de redactar un reglamento para los miembros de la organización; a su clara oposición a la voluntad arbitraria del patrono, sea un particular o el Estado.

El sindicato es una organización intermedia autónoma que tiene como objetivo el beneficio de todas las partes, obrero y patrón, dejando a un lado cualquier ten-

dencia o proyección política e ideológica. Debe mirar al hombre como persona, su familia, comunidad local y nacional; ser conciliador y buscar por encima de todo la justicia.

Se convierte en una amenaza si responde a tendencias políticas e ideológicas, cuando deviene en un instrumento de la patronal o del Estado, si hace que sea obligatoria la pertenencia al mismo. El campo de acción de una organización sindical es de orden económico y social, orientado a la defensa de los derechos de sus miembros y al bienestar social. Un sindicalismo político se vuelve exclusivista, contradice su naturaleza y pierde su propia razón de ser, daña a la sociedad en general. Los miembros pierden la fe en la institución porque descubren que sus intereses están subordinados a los del partido político que los patrocinan.

El sindicalismo cubano carece de autonomía, independencia, libertad de acción, fórmulas definidas para la defensa de los intereses concretos de los obreros que dice representar.

El sindicalismo es un derecho natural de los trabajadores y de la patronal. No es una concesión del Estado ni una condescendencia de la sociedad. Ha costado



Mural, calle San Lázaro

muchos sacrificios, sufrimientos, prisiones y sangre generosa. El sindicalismo debe estar respaldado por leyes que protejan y regulen su ejercicio institucional y operativo, sin que ello confiera atribuciones e injerencias del Estado, de modo que no se convierta en una autoridad directiva del mismo.

El freno del sindicalismo libre e independiente está en el Bien Común. Ninguna iniciativa sindical puede ir contra él.

El sindicalismo siempre será una opción de paz, por tanto, no fomentará la lucha armada ni la de clases como medio para lograr las reivindicaciones obreras. Siempre optará por fórmulas que no desemboquen ni provoquen estallidos sociales, cuestión que afectaría a todos. Su misión: frenar la ambición desmedida de los dueños (particular o Estado)

y canalizar y garantizar las justas demandas obreras.

El movimiento sindical, lejos de frenar el desarrollo económico y social o de crear conflictos obrero-patronales, es el catalizador necesario e imprescindible para la buena marcha de la sociedad y, además, escuela y garantía de la verdadera democracia popular participativa.

La clave del éxito del movimiento sindical: transparencia, voluntad conciliatoria, seriedad en las negociaciones, búsqueda y obtención de la justicia por encima de todo y solidaridad entre sus miembros y con otros movimientos sindicales. Estas organizaciones se han convertido en un elemento vivo e indispensable para la vida social y económica e indirectamente para el quehacer político de toda la comunidad local y nacional. **SoL**



Proyección de la imagen de Oswaldo y Harold en la fachada de la misión permanente cubana ante Naciones Unidas en Nueva York, la noche del Sábado 6 de abril de 2013. Proyecto Némesis de Geandy Pavón

El día en que murieron, Oswaldo Payá y Harold Cepero viajaban por carretera hacia Santiago de Cuba acompañados por los jóvenes políticos Aron Modig de Suecia y Ángel Carromero de España. El gobierno cubano ofreció una versión incoherente de los hechos, culpó y condenó en un juicio a puerta cerrada al joven español que conducía el vehículo, quien cinco meses después fue trasladado a su país para cumplir el resto de su condena. En marzo pasado, Ángel relató a The Washington Post sus recuerdos verdaderos de lo ocurrido el 22 de julio de 2012 y la realidad que vivió en la isla. Fragmentos tomados de las traducciones publicadas por el Nuevo Herald y Café F.

¿Qué pasó ese día?

Oswaldo Payá me pidió que lo llevara a visitar a unos amigos, ya que no contaba con medios para viajar por la isla. En el auto éramos cuatro: Oswaldo y Harold Cepero en el asiento posterior, [Jens] Aron Modig [de Suecia] en el asiento delantero y yo como conductor. Fuimos seguidos desde el comienzo del viaje. De hecho, cuando salimos de La Habana, un *twit* de alguien cercano al gobierno cubano [twitter de Yohandry Fontana] anunció nuestra partida: “Payá está en camino a Varadero”. Oswaldo me dijo que, desafortunadamente, esto era normal.

Pero yo realmente me inquieté cuando paramos para echar gasolina, porque el auto que nos seguía se detuvo, esperó a plena vista hasta que terminamos y luego continuó siguiéndonos. Cuando pasamos los límites provinciales, el vehículo que nos seguía cambió. Finalmente, era un Lada viejo de color rojo. Y luego otro auto, más nuevo, apareció y comenzó a acosarnos, muy de cerca. Oswaldo y

Harold me dijeron que tenía que ser de “la Comunista”, porque tenía una placa azul que, según ellos dijeron, es la que utiliza el gobierno. Con bastante frecuencia yo lo miraba a través del espejo retrovisor y podía ver a los dos ocupantes del auto mirándonos agresivamente. Yo tenía miedo, pero Oswaldo me dijo que no me detuviera si ellos no nos lo indicaban o nos forzaban a hacerlo. Conduje con cuidado, sin darles razón alguna para detenernos. La última vez que miré por el espejo, me di cuenta de que el auto se había acercado demasiado -y de repente sentí un impacto estruendoso por atrás.

Perdí el control del auto y también la conciencia -o eso es lo que creo, porque, a partir de ese momento, mis recuerdos no son claros, quizás por los medicamentos que me suministraron. Cuando recuperé el conocimiento, me habían puesto en una furgoneta moderna. No sé cómo había llegado hasta allí, pero ni Oswaldo, ni Harold, ni Aron estaban dentro. Pensé que

era extraño que sólo fuera yo y supuse que el resto de ellos no necesitaban atención en el hospital.

Empecé a gritar a la gente que conducía la furgoneta. ¿Quiénes eran ellos? ¿A dónde me llevaban? ¿Qué estaban haciendo con nosotros? Entonces, aturdido, volví a perder el conocimiento.

¿Qué pasó después de eso?

La próxima vez que me desperté, estaba en una camilla y era trasladado a una habitación de hospital. La primera persona que me habló fue una oficial uniformada del Ministerio del Interior. Le dije que un auto había chocado nuestro vehículo por detrás, haciéndome perder el control.

Ella tomó notas y, al final, me dio mi declaración para que la firmara. El hospital, que era civil, había sido militarizado súbitamente. Estaba rodeado por soldados uniformados. Una enfermera me dijo que me iban a poner una línea intravenosa (IV) para extraerme sangre... Pasé las siguientes semanas medio sedado, y sin saber exactamente lo que habían inyectado en mi cuerpo.

Algunos mensajes de texto fueron enviados desde la escena y se ha informado acerca de

18



Carlos y Rosa María Payá con Angel Carromero
otros, aún no revelados. ¿Sabe usted de ellos?

Se llevaron mi teléfono móvil cuando me sacaron del auto. Yo sólo pude utilizar el teléfono móvil de Aron mientras estuvimos juntos en el hospital. No recordé los mensajes hasta que llegué a España y los leí, en los cuales pedía ayuda y decía que nuestro auto había sido golpeado por detrás.

¿Cómo obtuvieron su declaración?

Comenzaron a filmarme constantemente y siguieron haciéndolo hasta el último día que estuve encarcelado en Cuba. Cuando me interrogaron sobre lo que pasó, les repetí lo que le dije a la oficial que originalmente tomó mi declaración. Ellos se enfurecieron. Me advirtieron que yo era su enemigo y que yo era muy joven para perder mi vida. Uno de ellos me dijo que lo que yo les había dicho no había ocurrido, y que debía tener cuidado, que dependiendo de lo que yo dijera, las cosas podían irme muy bien o muy mal.

Luego vino un señor que se identificó como un experto gubernamental, quien me dio la versión oficial de lo ocurrido. Si la aceptaba, nada me pasaría. En aquel momento yo estaba severamente medicado y me era difícil entender los detalles del supuesto accidente que me estaban diciendo que repitiera. Ellos me dieron otra declaración para que la firmara -una que de ninguna manera se aproximaba a la verdad. La nueva versión hablaba de gravilla, de un terraplén, de un árbol. Yo no recuerdo nada de esas cosas.

El golpe por atrás cuando nos salimos de la carretera, no tenía por qué ser fuerte, porque recuerdo que no había contén o inclinación. El pavimento era amplio, sin tráfico. Sobre todo, no estoy de acuerdo con la afirmación de que estábamos viajando a una velocidad excesiva, ya que Oswaldo era muy cauteloso. La última velocidad que vi en el velocímetro era de aproximadamente 70 kilómetros por hora. Las bolsas de aire ni siquiera se dispararon durante el accidente, ni las ventanas se rompieron, y tanto yo como el pasajero del asiento de lantero salimos del carro ilesos.

Un video de usted explicando

el accidente fue mostrado a los periodistas por las autoridades cubanas. ¿Bajo qué circunstancias fue hecho?

Una vez que salí del hospital, me llevaron a una cárcel en Bayamo. Es lo peor que he vivido. Yo estuve en régimen incomunicado, sin poder ver la luz del día. Caminábamos entre las cucarachas hasta que me pusieron en la celda de la enfermería, junto con otro preso cubano. Las condiciones eran deplorables. Un chorro de agua caía desde el techo una vez al día, el inodoro no tenía tanque y se podía usar solo cuando tenías un cubo de agua ...

El video que las autoridades dieron a conocer se grabó en esas circunstancias. Como los espectadores pueden ver, mi cara y mi ojo izquierdo están muy hinchados, y yo hablo como si estuviera drogado. Cuando un oficial me dio un cuaderno en el que se exponía la versión oficial del gobierno cubano, yo me limité a leer declaraciones de ese cuaderno. De hecho, usted puede verme leyendo expresiones cubanas que yo no conocía, como "accidente de tránsito" (en España es "accidente de tráfico"), y puede verme dirigiendo la mirada hacia la esquina derecha,

19

que era donde estaba parado el oficial que sostenía las notas. Yo tenía la esperanza de que nadie podría creer que el video hubiera sido grabado libremente, o que lo que yo decía allí correspondiera a lo que realmente sucedió.

¿Quién lo envió a Cuba? ¿Por qué viajó allí?

Nadie me envió a Cuba y yo ni siquiera le dije nada a mi jefe sobre el viaje. Viajé allí durante mis vacaciones de verano, como tantas otras personas que van para dar su apoyo al pueblo cubano -porque admiro a los defensores pacíficos de la libertad y la democracia como Oswaldo, que es muy conocido en España. ¿Qué piensa usted sobre el juicio efectuado en Bayamo?

El juicio en Bayamo fue una farsa, para convertirme en un chivo expiatorio, pero tuve que aceptar el veredicto sin presentar apelación para tener una mínima posibilidad de salir de aquel infierno. Sin embargo, en el último momento decidí no declararme culpable, pensando en Alan Gross.

En cuanto a las autoridades españolas, sólo puedo darles las gracias por haber logrado repatriarme... Solo espero que esta injusta situación no dure mucho

tiempo.

...He recibido amenazas de muerte en España y he tenido que declarar ante un notario para que al menos la verdad se sepa si algo me ocurre.

¿Por qué está usted hablando ahora?

Lo más importante para mí es que la familia Payá siempre ha defendido mi inocencia, a pesar de que ellos son los más perjudicados por esta tragedia. Por eso, cuando conocí a Rosa María [Payá] esta semana, no pude seguir ocultando la verdad. No sólo soy inocente —yo soy una víctima más, que también podría estar muerto ahora. Sé que esta decisión podría provocar más ataques brutales contra mí de los medios de comunicación desde Cuba, pero no merezco ser considerado culpable de homicidio involuntario (...), yo no podría vivir siendo cómplice con mi silencio.

No sé lo que me dieron por línea intravenosa, pero sigo teniendo grandes lapsos de memoria. Lo que no han podido hacerme olvidar es que Oswaldo es una de las personas que más me han impresionado en mi vida. Él es el verdadero protagonista de esta pesadilla. Él era una persona excepcional y nunca lo

Recuento

Regis Iglesias y Rosa María Payá participaron el pasado febrero en la 5ta Cumbre sobre Derechos Humanos y la Democracia en Ginebra, Suiza. Allí reclamaron una investigación internacional, independiente del Gobierno cubano que esclarezca las muertes de los dos líderes del MCL, fallecidos el pasado julio, y denunciaron el aumento de la represión contra la oposición dentro de la isla, así como el “Cambio Fraude” que pretende implementar el Gobierno Cubano, sin entregar la soberanía al pueblo. Fue presentada una demanda ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y una apelación ante Naciones Unidas reclamando la investigación. La Relatoría de Crímenes Extrajudiciales de la ONU respondió diciendo que aceptaba el caso y permanecería en contacto con las partes. Regis y Rosa María tuvieron dos

intervenciones en el pleno del Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

Iglesias y Payá se reunieron con los ministros de relaciones exteriores y diputados nacionales de diversos partidos de Noruega, Suecia y España. Visitaron también el Parlamento Europeo, donde Payá realizó intervenciones en el pleno del Grupo Popular Europeo y se entrevistó con eurodiputados de diferentes familias políticas que comprometieron su solidaridad. En su visita a los Estados Unidos se reunieron con senadores y congresistas de ambos partidos, con miembros del Departamento de Estado, con miembros de la comunidad cubana en Nueva York y Miami y con jóvenes cubanoamericanos. A Payá le fue entregada la Llave de la Ciudad. Ambos representantes del MCL sostuvieron reuniones con importantes líderes políticos,



MCL en conferencia de prensa en el Parlamento Europeo (izq.), Consejo de Derechos Humanos de la ONU durante la intervención de Rosa María Payá (der.)

miembros de organizaciones no gubernamentales, activistas de derechos humanos y con la comunidad de cubanos en el exterior. Esfuerzos que han contribuido al despertar de la solidaridad y el compromiso de muchos actores internacionales con la causa de la verdad sobre las muertes de Oswaldo Payá y

Harold Cepero y con el reclamo de los derechos para el pueblo cubano. Se promueven las demandas del Camino del Pueblo, plataforma que reúne a la mayor parte de la oposición dentro y fuera de Cuba, y se busca apoyo para la realización del Plebiscito que miles de cubanos exigen desde hace más de 10 años.



Foto: TVMartí

Grupo bipartidista de senadores durante su encuentro con el MCL en Washington.

Porque es urgente

Por: Rosa María Payá Acevedo

Desde antes de saber que mi padre y Harold habían muerto, ya sabíamos que lo ocurrido no había sido un accidente. Los mensajes de texto que enviaron los sobrevivientes a Madrid y Estocolmo diciendo que habían sido embestidos y sacados de la carretera fueron nuestra primera noticia. Las persecuciones y amenazas de muerte recibidas de parte de la Seguridad del Estado del Gobierno Cubano se hicie-

ron sólidas en nuestras mentes y en nuestras vidas, todas de golpe. Con los días comenzó a llegar información de diversas fuentes, desde las actas de declaración de los testigos que leyó el capitán de la policía Fulgencio Medina la noche del 22 de julio de 2012, delante de mis amigos, expresando que había al menos otro auto (uno marca Lada rojo) involucrado, hasta los *twits* que publicó el Gobierno en una de sus

páginas, donde se hacía evidente que seguían a mi padre. Luego me entrevisté con el joven español Ángel Carromero, quien iba conduciendo el auto y me confirma que fueron seguidos todo el tiempo por autos de la Seguridad del Estado y que, en un punto de la carretera, un auto los embiste intencionalmente por detrás. Cuando Ángel consigue detener el auto, personas que venían en el auto Lada rojo, golpean a Aron y a Ángel (los extranjeros) y se los llevan del lugar de los hechos hasta el hospital.

Nuestros esfuerzos desde entonces se han encaminado también a aclarar la verdad de lo ocurrido, el Gobierno Cubano dio una versión de los hechos falsa y plagada de contradicciones evidentes. Como familia, como amigos y como pueblo cubano tenemos derecho a saber la verdad. Pero no es curar heridas del pasado lo que estamos buscando, es prevenir que lo que le ocurrió a mi padre y a Harold no le vuelva a ocurrir a alguien más. Es urgente, porque los mismos represores que amenazaban de muerte a mi padre, hoy llaman a casa de mi familia en La Habana para decir: “Te vamos a matar”. Porque las detenciones arbitrarias, las golpizas y las intimidaciones

contra los miembros de nuestro Movimiento y de toda la oposición democrática han ido en aumento dentro de la isla. Es urgente porque trabajamos y nos arriesgamos por comenzar un proceso de transición hacia la democracia que pasa por la reconciliación social, que no será verdadera si no parte del reconocimiento de toda la verdad.

El Gobierno Cubano lleva algunos años intentando vender como proceso de apertura una serie de reformas que no entregan los derechos a los ciudadanos. Estas pequeñas transformaciones legales convierten los derechos en privilegios, y a los privilegiados les queda prohibida cualquier actitud o expresión alternativa a la dictada por las autoridades, como condición para mantener la concesión que les ha sido entregada. Por ejemplo, Madelaine Escobar, miembro del Movimiento Cristiano Liberación, posee una cafetería en la provincia de Holguín y le fue retirada su licencia para vender con una excusa falsa y muchos cuestionamientos sobre su trabajo en el MCL. Cada reforma actúa como un método más de control de los ciudadanos, en lugar de ser una herramienta de empoderamiento de los cubanos

y de fortalecimiento de la sociedad civil.

Mi padre y Harold Cepero denunciaron con firmeza ese Cambio Fraude que las autoridades cubanas pretenden hacer con el fin de mejorar su imagen, conseguir tratados económicos con actores internacionales y perpetuarse en el poder. Pero el Cambio Fraude no es una opción para el pueblo de Cuba, y ante esta falta de alternativas que ofrece el Gobierno se levantan las demandas del Camino del Pueblo en las que mi padre y Harold trabajaron; y que son la iniciativa de la mayor parte de la oposición dentro y fuera de Cuba. Presentan una visión de la transición pacífica, son una hoja de ruta que pasa por el reconocimiento de los derechos ciudadanos, el diálogo y las elecciones libres.

El Camino del Pueblo eviden-

cia la unidad de la oposición respecto a sus objetivos. Es la plataforma donde caben todas las tendencias y los estilos porque reafirma que desde nuestras diferentes posiciones todos luchamos por los mismos cambios. La demanda de plebiscito del Proyecto Varela, que piden desde hace más de 10 años más de 25000 ciudadanos, para que cambie la ley y se garanticen algunos derechos fundamentales, se inserta también en esta plataforma. Es preciso que la comunidad internacional y las personas de buena voluntad del mundo reconozcan y apoyen la verdad y las demandas que vienen del pueblo y no el Cambio Fraude que el Gobierno trata de imponer. Es tiempo de que como pueblo exijamos lo que es común a todos y derecho de todos, es urgente, se nos acaba el tiempo. **SoL**



Miembros del MCL en Miami en salones de La Inmaculada donde se realizó el encuentro con la comunidad cubana residente en esa ciudad, al que asistieron cientos de personas.

Historias de Represión

El pasado 12 de febrero, a Madelaine Escobar Barceló, miembro del MCL en la provincia Holguín, de profesión patentada, se le presentaron dos inspectores en el lugar donde ella trabaja y le pidieron sus documentos. Todo estaba en orden y legal, pero ellos dijeron que su hijo José Alberto estaba vendiendo, lo cual era mentira, por lo que Escobar lo negó.

Un inspector le dijo que ellos estaban chequeando el lugar a dos metros de distancia aproximadamente hacía media hora y lo vieron. Acto seguido el inspector llamó a la patrulla 475 y la activista se manifestó diciendo: “¡Vivan los derechos humanos!” Expresaba que aquello era una injusticia, una mentira, que lo estaban haciendo porque ella pertenecía al MCL.

Al llegar la patrulla con dos oficiales de la policía, la llevaron arrestada junto con su hijo hasta la primera unidad de la PNR (Policía Nacional Revolucionaria), conocida como “El Anillo”, en el centro de la ciudad de Holguín. Allí una oficial de la Seguridad del Estado que se identificó como Yolanda, le preguntó a qué organización pertenecía, cuántos eran en el MCL y con qué frecuencia se reunían. Momentos después aparecieron en la sala los oficiales de la Seguridad del Estado Rafael Chapman y Yordanis Martínez, conocido como “El Polaco”, quien entrevistó a su hijo en otra oficina. Ambos le dijeron a Escobar que la situación se iba a resolver, que se fuera a su casa y que le iban a devolver su patente y sus documentos al día siguiente.

Cuatro horas después, al ser liberada junto a su hijo, Madelaine declaró:

“Estamos haciendo las cosas bien pero a ellos les molesta todo lo que hacemos. Todo el interrogatorio no fue basado en la patente que me habían suspendido, sino en mi pertenencia al MCL. Me pedían la cantidad de miembros que tiene el MCL... Les dije que no podían confundir una cosa con la otra, que yo no estaba allí por nada relacionado con el MCL, sino porque se me había retirado injustamente una patente y yo estaba reclamando mi derecho”

La concesión de una licencia es utilizada a menudo para chantajear al ciudadano, con el fin de anularle cívica y políticamente. Esta es la otra aplicación de la llamada Ley de Cuentapropismo. **SoL**

Las instalaciones deportivas: imagen del deporte que tenemos

Por: Don Aniceto

El deporte cubano está sumido en una crisis y no será fácil salir de ella. Los pálidos resultados en las dos últimas ediciones olímpicas y el poco protagonismo en deportes colectivos, simplemente son el resultado de una ya anticuada política deportiva que hace tiempo dejó de funcionar.

Para desarrollar el deporte tienen que conjugarse muchos factores que van desde el talento personal y la pericia del entrenador para aquilatar la joya hasta la motivación del atleta, su remuneración e intereses y por qué no, las instalaciones para entrenar y competir.

En este último punto me quiero detener porque en realidad las instalaciones deportivas en la isla son simplemente el reflejo del deporte que tenemos.

La situación tocó fondo en la reciente edición de la Liga Mundial de Voleibol donde la selección nacional masculina tuvo que jugar sus partidos en Santo Domingo, República Dominicana, porque en nuestro país, no existe en estos momentos una

instalación con las características adecuadas para enfrentar un certamen internacional con el mínimo de condiciones requeridas.

Históricamente la sede de ese evento (y de otros muchos) fue el Coliseo de la Ciudad Deportiva. En la temporada 2011 se jugó allí pero sin aire acondicionado, limitando la entrada de los aficionados y “torturando” a los jugadores, quienes tenían como único alivio 2 o 3 ventiladores detrás de la banca.

Tal situación hizo que la Federación Internacional tomara cartas en el asunto y ante la posibilidad de que Cuba quedara excluida de la Liga, entonces apareció la “variante dominicana” y se salvó la participación en la competencia. A unos meses del comienzo de una venidera edición aún no sabemos si se volverá a jugar en la cancha cubana.

Si solamente fuera eso estaría menos preocupado. Lo que resulta alarmante es que en el país quedan muy pocas Salas Techadas, de aquellas que se constru-

ieron en la década del 80, cuando aún no se vislumbraba el Período Especial.

La primera de aquellas Salas fue la de San José de las Lajas, hoy flamante “capital” de Mayabeque. Fue inaugurada en 1981 para la realización del Torneo Internacional de Boxeo “Giraldo Córdova Cardín” y entonces se dijo que era la primera de su tipo en América Latina, aunque

por se conserva), el Complejo de Piscinas, el Patinódromo y el estadio de Atletismo. Este último de corte majestuoso pero totalmente inutilizado para competencias internacionales y solo admisible para certámenes nacionales y entrenamientos.

La inmensa mayoría están en un estado deplorable y muchas de las que están fuera de la capital permanecen casi inutilizables a

Foto: Don Aniceto



eso nunca se pudo comprobar. Luego vinieron sus homólogas en las distintas provincias del país hasta que en 1991 quedaron inauguradas las instalaciones que más tarde sirvieron de sede a los Juegos Panamericanos de La Habana, incluyendo las capitalinas “Ramón Fonst” y “Kid Chocolate”, el velódromo de ciclismo (una de las que me-

pesar de que en su concepción podían acoger hasta más de 10 deportes al unísono.

Hoy muchos equipos que participan en los Campeonatos Nacionales de Baloncesto, Balonmano y Voleibol, por solo citar tres casos tienen que jugar siempre como “visitadores” o aprovechar los tablancillos de las EIDE o las ESPA que aún se



conservan para cumplir sus calendarios con la consabida ausencia del público.

¿Cómo pretendemos elevar el nivel de nuestro deporte si los recursos solo se concentran a nivel de equipo nacional y en ocasiones ni eso? Si no hay instalaciones adecuadas en los municipios es imposible hablar de masividad y por lo tanto incrementar los resultados.

Hoy es muy difícil encontrar grupos de niños haciendo deporte de forma ordenada en todos los municipios. El costo de los implementos, el vestuario y hasta gran parte del transporte tiene que correr por cuenta de los padres y muchos no pueden. Si a eso se le suma que los terrenos están dominados por la hierba, que las piscinas están vacías y que las llamadas Salas

Polivalentes permanecen casi en ruina, entonces de qué desarrollo estamos hablando.

El deporte cubano necesita “oxígeno” y para mí está muy claro que esa “oxigenación” solo vendrá después de permitir abiertamente que nuestros atletas puedan entrenar y competir al máximo nivel, aunque eso signifique la contratación en clubes de otros países. La fórmula traería como resultado un incremento en el desarrollo y los resultados internacionales, menos deserciones y a la larga, con la ganancia económica se solventaría el deporte en la base y el mantenimiento de las instalaciones, lo cual traerá consigo mayor masividad y de la masividad saldrá la calidad.

El que tenga oídos que oiga. 

Noticias breves desde Holguín

Por: Juan Carlos Reyes Ocaña

Resultó absuelto Rigoberto Rodríguez Feria (Loli) -miembro del MCL- durante el proceso de apelación en el Tribunal Provincial de Holguín el pasado 25 de febrero.

Rodríguez Feria había sido multado con 1200.00 pesos cubanos por un supuesto delito de “Acaparamiento” en un juicio sumario el pasado 11 de enero en el Tribunal Municipal de Buena Ventura (Holguín).

Fueron detenidos el pasado 25 de febrero los activistas del MCL, José Luis Cabrera Cruz (Buena Ventura, Holguín) Werlando Leyva Batista y Arsenio Fabián Prades Pérez (San Andrés). José fue golpeado por los militares hasta perder el conocimiento.

Asimismo les prohibieron salir de su vivienda –bajo amenaza de arresto- a los activistas Arnaldo Figueredo Toppe y Luis Quintana Rodríguez, todos miembros del MCL. Todo esto para prohibirles participar en el juicio de apelación contra Rigoberto Rodríguez. En los casos de Cabrera Cruz y Figueredo Toppe, ambos eran testigo del juicio. También la morada de Juan Carlos More-

no Montero estuvo bajo asedio policial durante varias horas, los operativos fueron dirigidos por la Seguridad del Estado.

Continúa el acoso contra José Luis Ricardo Martínez activista del MCL en Velasco, quien nuevamente fue multado y amenazado por las autoridades policiales, el pasado 28 de febrero.



MCL en San Andrés

El 29 de enero miembros del MCL se reunieron para rendir homenaje a Harold Cepero Escalante tragicamente fallecido, en su 33 cumpleaños. Un mes después en recordatorio al 61 cumpleaños del desaparecido líder del MCL, Oswaldo Payá Sardiñas, también se realizaron vigiliyas y homenajes en San Andrés y Velasco, así como una misa en la Catedral Católica San Isidoro de Holguín.

La espera

Por: Lemis Tarajano Noya

Primer Lugar Literatura. Cuento. Premio: Caminos de Libertad para Jóvenes. TVAzteca

El rumor comenzó en la mañana, Verónica lo escuchó en la reunión matutina de su colegio. En los principales edificios del Estado se distribuirán productos de primera necesidad, alimentos, ropas, juegos y computadoras. En algunos casos se le dará la oportunidad al pueblo de participar en elecciones, no se especificó de qué tipo. Esta parte no le importaba tanto a la gente. Verónica sin embargo se inquietó... ¿elegir qué? Durante muchos años quedó intrigada con esa pregunta.

Esa tarde las familias, ansiosas, comenzaron a organizarse en la entrada de las instituciones. Las madres cargaban a sus bebés y los ancianos se sentaban, estrujándose como papeles sobre las aceras. ¿Qué están dando ahí? Preguntaban transeúntes antes de unirse a la espera. Los niños estaban emocionados por recibir sus primeros videojuegos, las madres imaginaban como racionar los pollos y las carnes. Los viejos urgían pastillas y asientos nuevos, para esperar su hora final cómodamente reclinados frente a un televisor a color. Vestían ropas raídas por los puños, la batea, el calor de la calle y el sudor de sus dueños. Las filas serpenteaban de una acera a otra, creciendo molecularmente como la cola de una bacteria.

Las puertas no abrieron la primera noche. Oficiales salieron de los edificios a merodear como arañas patrullando sus redes, brindaron agua y pan, comunicaron que los cargamentos estaban casi listos, que debían esperar por otro buque en camino desde Asia con más productos de mejor calidad. Hay para todos, calma y esperanza. Estos eventos se repitieron cada noche durante las primeras semanas. Las colas eran tan largas que el temor de la gente a perder sus lugares superaba las ganas de volver a sus casas. En días de lluvia las personas se bañaban y lavaban su ropa, compartían el jabón y se restregaban las espaldas solidariamente. Al día siguiente secaban sus ropas bajo el hirviente sol del trópico. Después del primer mes las parejas ya hacían el amor en la cola, sudaban, se comían los cuellos, los labios. Se sentían felices, se les unían otros, olvidaban la intemperie y el calor durante unos momentos. Luego tomaban una siesta para recuperarse y levantarse a continuar la espera.

Con el tiempo los oficiales se mostraron menos, salían armados por la noche y ponían carteles en las calles con imágenes de los productos que estaban a punto de distribuir. No pierdan la confianza, ya vienen. Ollas de cocinar, aspiradoras, maquinas de afeitar, carnes, televisores, bicicletas.



Una que otra vez ponían televisores gigantes donde se mostraban diferentes maneras de cocinar los alimentos o instrucciones para conducir motocicletas y automóviles. Así se mantuvo la esperanza.

A los pocos meses el agua y los panes ya no salieron más. Para comer hubo que sacrificar animales que merodeaban cerca de las filas en busca de alimentos, les sacaban su grasa y su carne, gatos, perros, aves y alguna que otra vez un cerdo.

Tratar de mantenerse de pie en la cola era importante, pues en cualquier momento avanzaría y habría que apresurarse. Los niños se desmallaban, los ancianos olvidaban la historia cada vez con más frecuencia y caían desplomados con la gravedad de cualquier anciano que no recuerda. La atención médica era escasa, los doctores no querían salir de la fila para atender a otros por miedo a perder sus sitios. Se acostumbraron a hablar de lo mismo, a ver las mismas caras, los locos, el ladrón, el infiel, la arpía, los sucios.

A los nueve meses comenzaron a nacer bebés en la cola. Salían de sus madres y se sentaron a esperar. Cuando comenzaban a gatear para perseguir una mariposa o alguno de los perros que quedaban, las madres nerviosas los cargaban y ponían en línea otra vez. Fue fácil para ellos adaptarse, permanecían de pie largas horas.

El pueblo entero participaba en las filas, las filas eran el pueblo, los oficiales salían solamente para asegurarse de que no hubiera violencia y nadie se atrevía a preguntarles por miedo a ser acusados de no creer. Se preguntaban entre ellos, ¿Cuánto falta? ¿A ti te han dado algo? ¿Es verdad que han muerto algunos?

Por pura nostalgia un pequeño grupo de personas decidieron regresar a sus casas abandonadas 10 años atrás. Se encontraron con huecos en los

techos y tablas podridas. Les habían robado todo y se dispusieron a recuperarlo. Regresaron a alertar a los demás, gritaron enfurecidos. Algunos les creyeron y se les unieron, arrastraron su propia serpiente pequeña y viva por las calles. La mayoría se mantuvieron escépticos en sus serpientes enfermas desde el principio y creyeron la versión de cientos de oficiales que salieron inmediatamente a aclarar la situación.

Son una escoria que no les importa la gente, no los escuchen, sólo quieren que el pueblo abandone las colas para ponerse ellos y obtener los mejores puestos, manténganse en sus lugares... no abandonen la esperanza y el tiempo que han invertido... se acerca el momento, todos tendrán lo que merecen.

Llovieron piedras sobre las cabezas de las escorias, algunos huyeron y nunca se les vió regresar. Algunos pidieron perdón y los mandaron al final de las colas donde vivieron el resto de sus vidas en silencio. Verónica vió horrorizada como arrastraban a los demás por el suelo, dejaban la piel en el asfalto, dos dientes saltaron cerca a sus pies y ella los recogió con cuidado, pero nunca pudo devolverlos. Continuó guardando su lugar con esperanzas y temor. Sus sueños de llegar a la puerta y escoger un camino la mantenían emocionada al final de su adolescencia.

Una paz machucada y obscena se hizo costumbre. Las personas olvidaron su edad, sus nombres y sus familiares, olvidaron por qué estaban en la fila. Nadie se imaginaba la vida sin una persona detrás y otra delante. Los oficiales dejaron de aparecer, todo estaba en equilibrio. La gente no se atrevía a tocar a la puerta de los edificios... ¿para qué preguntar? Esperemos tranquilos, algo pasará pronto.

Verónica era ya una mujer, había tenido una hija. La niña Beronika, curiosa, descalza, padecía de algo parecido a la epilepsia. En la madrugada caminaba dormida, se perdía, días después la regresaban a su madre de mano en mano a través de la fila. En una ocasión Beronika no regresó. Pasó un mes antes de que su madre decidiera salir a buscarla. Caminó entre filas, preguntaba a la gente, corrió inspeccionando a las niñas pequeñas que encontraba. Sabía que ya no le devolverían su puesto, que tendría que empezar a hacer la cola desde atrás. Caminó de punta a cabo las serpientes sin respuestas o con respuestas absurdas. La niña sonámbula pasó hace unos años por aquí, fue en esa dirección, decían las miradas atemorizadas al ver a una mujer sin posición en la cola. Andaba cerca a uno de los edificios cuando un anciano, de rodillas, le juró que una niña había entrado por esa puerta una madrugada días antes. Él era insomne y la había visto con sus propios ojos, pero no vaya a entrar ahí, ahí vive el jefe.

A través de la puerta del edificio a medio cerrar iluminaba una luz amarilla, en otros tiempos la hubieran apedreado o arrestado por acercarse

tanto. El edificio había perdido su color, la fachada se caía a pedazos, a los balcones le faltaban barandas. Parecía la entrada a un laberinto de seres míticos. Se miró las manos y recordó su primera ilusión antes de sumarse a la cola: elegir. Sintió las viejas ganas de entrar por la puerta y escoger algo que deseaba entre diferentes opciones. Ahora tenía su elección, después de décadas de espera.

Empujó la puerta despacio y encontró un pasillo ancho y vacío, la loza era de un blanco empolvado y con patrones circulares negros y delgados, como las filas. En una mesa de madera, una secretaria delgada vestida de uniforme verde había dejado su cabeza sobre un crucigrama antes de morir, su cuerpo no se separó de los cuadros vacíos y las letras que le habían hecho compañía durante su vida. De las escaleras del fondo un sonido eléctrico, risas débiles y una tos estrepitosa llegaban hasta los oídos de Verónica.

Cada paso que daba tenía su eco, contra la cabeza blanca del cadáver de la secretaria el eco muerto, en las puertas abiertas de los baños el eco apesetoso, de la escalera el eco asesino. Subió al segundo piso, estaba lleno de sofás, escritorios y sillas. Generales condecorados, ancianos y calvos, estaban sentados, a algunos se le veían sus huesos faciales y dos huecos enormes reemplazaban sus ojos. Sobre las mesas habían tazas de café servidas desde hacía meses, quesos, buen whisky.

Tres oficiales cincuentones aún con vida en un sofá aplaudían estúpidamente a un viejo moribundo cubierto de pelos y delgado que en su silla de ruedas eléctrica aceleraba hasta chocar contra la pared, como tratando de escapar mientras daba una orden incomprensible. El estruendo de cada choque hacía vibrar los enormes cuadros que guardaban la fotografía del mismo hombre cuando joven, cuando adulto, cuando viejo. De la silla de rueda estaba colgada Beronika, divertida y juguetona. Le cortaba la barba al viejo con unas tijeras y le movía la cabeza de un lado a otro, lo ayudaba a estrellarse contra las paredes, convencida de que era un juguete. Había estado comiéndose las sobras de los generales y durmiendo en sus camas. Los tres oficiales reían lánguidos una risa marchita y de vez en cuando aplaudían festejando el juego de la niña.

La madre se sentó estremecida, su hija corrió a abrazarla y se besaron. Vamos, es hora de ir a casa. Apagó la silla de ruedas eléctrica. Salió del edificio con Beronika en su brazo derecho y una bolsa de comida en el izquierdo. Dió la bolsa al anciano que encabezaba la cola, -aquí están sus productos señor, váyase a su hogar-.

-¿Y usted?- nervioso.

Verónica no respondió. Se fue con su hija a su antigua casa dejando la puerta del edificio abierta de par en par para el resto de la gente. **SoL**

Liderazgo

Lección 4

Producimos un cambio



Harold Cepero

No hay nada más aburrido y deprimente que algo que permanece inmutable durante mucho tiempo. El éxito de una sociedad es, exactamente, hacer crecer cada uno de sus espacios.

1- Los retos del cambio

• Doce puntos problemáticos de un líder. Al menos cinco de ellos tienen que ver con la falta de voluntad para cambiar y eso se traduce en problemas para el grupo.

- | | |
|-------------------------------|--------------------------|
| 1. Entiende poco a la gente | 7. Monta en cólera |
| 2. Carece de imaginación | 8. No corre riesgos |
| 3. Tiene problemas personales | 9. Está a la defensiva |
| 4. Le echa la culpa a otros | 10. Es inflexible |
| 5. Se siente satisfecho | 11. No tiene espíritu |
| 6. No es organizado | 12. Se resiste al cambio |

• Si quieres convertirte en agente de cambio debes cambiar primero

Lo primero a cambiar para alcanzar un nuevo orden de cosas son las actitudes y motivaciones de nosotros los líderes. Una vez que entendamos lo difícil que es cambiarnos a nosotros mismos, entenderemos el desafío que implica tratar de cambiar a otros. Ésta es la prueba esencial del liderazgo.

• Si quiere continuar dirigiendo debe continuar cambiando

Para ser un líder usted debe mantener a lo largo de toda su vida la actitud de ser receptivo a las nuevas ideas. La calidad del liderazgo, dependerá de su capacidad para evaluar nuevas ideas y de distinguir el cambio por el cambio del cambio en beneficio de los hombres.

• El líder es agente del cambio. Cambia el líder, cambia la organización

Primero el líder debe comprender los dos requisitos indispensables para producir un cambio: conocer lo que se requiere técnicamente para producir un cambio y comprender la actitud y las demandas motivacionales para producirlo. Éste es el trabajo más específico del líder. Un buen ejercicio cuando nos enfrentamos al cambio es hacer una lista de las ventajas y desventajas lógicas que éste producirá y después, hacer otra lista indicando el impacto psicológico. La clave es esta distinción entre los aspectos lógicos y los psicológicos que implica cualquier cambio.

• La resistencia al cambio

Se encuentra en todas las clases y culturas, agarra a todas las generaciones por la garganta e intenta detener todos los movimientos hacia el progreso. ¿Por qué nos resistimos al cambio?

• El cambio no comienza solo

Algunos cuando no tienen la paternidad de una idea, se resisten a apoyarla aun cuando todo indica que se beneficiarán con ella. A nadie le gusta ser

manipulado ni sentirse un instrumento del sistema o cumplir metas sin haber podido participar en su creación, o trabajar por algo que no han ideado al menos en parte. Los líderes sabios permiten a sus seguidores dar aportes a las ideas y ser parte esencial de los cambios que planean realizar.

• El cambio produce temor a lo desconocido

Cambiar significa viajar por aguas desconocidas y eso nos produce inseguridad, por eso muchas personas se sienten más cómodas con viejos problemas que con nuevas soluciones. Algunas personas se abren al cambio siempre y cuando no les ocasione inconvenientes ni les cueste nada.

• El propósito del cambio no está claro

Las personas se resisten al cambio cuando lo conocen por segunda mano o cuando el cambio consiste en una serie de medidas nebulosas que la gente no puede visualizar con claridad.

• El cambio produce temor al fracaso

Elbert Hubbard dijo que la equivocación más grande que una persona puede cometer es tener temor de cometer una equivocación. Es trágico que el éxito se le suba a uno a la cabeza, pero es aún más trágico que el fracaso se nos suba a la cabeza.

• No habrá cambio alguno si la gente esta empeñada en pensar de forma negativa

El que piensa negativamente ve la desilusión en el futuro. El epitafio de una persona negativa debería rezar así: “esperaba esto” y ésta es la lista de algunas de sus precauciones frente a la vida:

No piense, podría entender.

No viva, podría morir. Y para ter-

No tome una decisión, podría equivocarse.

minar, la más cautelosa y paralizante de todas:

No corra, podría caerse.

No cambie, podría crecer.

• El líder es susceptible ante la crítica

Algunos se resisten al cambio cuando ellos han desarrollado un programa de acción durante algún tiempo y de repente se sienten atacados personalmente porque alguien pretende introducir cambios en ese modo de hacer las cosas. Se debe ser capaz de distinguir su quehacer de su persona y de evitar sentirse aludido cuando son necesarios los cambios y cuando es otro el que los impulsa.

• La estrechez mental impide la aceptación de nuevas ideas

Mil seiscientas personas pertenecen a la Sociedad Internacional de Investigación sobre la Tierra Plana. Su presidente Charles K. Johnson, dice que él ha sido toda su vida un partidario de que la tierra es plana. “Cuando vi el globo terráqueo en la escuela, no lo acepté, y no lo acepto ahora”.

• La tradición se opone al cambio

Una de las cosas que más seguridad brinda a los hombres es la tradición. Para el que tiene un ritual cualquier cambio es blasfemo, porque toda tradición tiene un gran componente religioso. Es muy difícil lograr el equilibrio entre la sana tradición que produce arraigo y pertenencia, y la absurda que produce estancamiento y decadencia.

¿Si o No?

**Que nadie hable más
por todos los cubanos.
Pregúntenle en un plebiscito.**



**“Que se convoquen
elecciones libres y
democráticas
sobre las bases
de una nueva ley
electoral y un ambiente
que permitan que
todos los cubanos
tengan derecho a ser
nominados y elegidos
democráticamente,
ejerciendo la libertad
de expresión
y de prensa y
organizándose libremente
en partidos políticos
y organizaciones sociales
con total pluralidad.
¿Si o No?”**

*Oswaldo José Payá Sardañas
A nombre del Movimiento Cristiano Liberación
La Habana, Cuba 17 de Enero de 2011*

PLEBISCITO AHORA

Mas información en:
oswaldopaya.org/es



desde Cuba: participa1991@gmail.com (varía con cada número)
desde el exterior: somosliberacion@gmail.com
info@oswaldopaya.org / www.oswaldopaya.org